



La nutrición infantil, base del desarrollo

■ Crecimiento económico ● Desarrollo social ● Seguridad ciudadana

Boletín Virtual, marzo 2013, No. 7

Postura institucional:

Para disminuir la desnutrición crónica es necesario destinar recursos en intervenciones multisectoriales, focalizadas, sostenidas en el largo plazo, a escala nacional y fortalecidas por un sistema de monitoreo y evaluación.

No logramos prevenir la desnutrición

Guatemala se encuentra entre los siete países con mayor porcentaje de niños menores de cinco años con desnutrición crónica en el mundo y en el primer lugar en América Latina y el Caribe. Una de las restricciones más activas para el crecimiento económico de Guatemala son los altos niveles de desnutrición crónica.

¿Cómo reducir la desnutrición crónica?

Las acciones deben centrarse en la ventana de oportunidad de los primeros mil días de vida de las personas a través de intervenciones que han demostrado científicamente ser costo efectivas para afrontar este problema. Por lo tanto, como punto de partida, para atacar las causas inmediatas, deben asignarse los recursos necesarios para lograr que las 13 intervenciones identificadas por la Iniciativa Global de Fomento a la Nutrición se implementen con calidad y cobertura nacional durante varias décadas en Guatemala. Además, estas intervenciones deben complementarse con acciones para combatir las causas subyacentes de la desnutrición (ej.: el agua insalubre que provoca diarreas periódicamente a los niños).

Finalmente, deben impulsarse acciones que brinden sostenibilidad a la prevención de la desnutrición crónica al centrarse en las causas básicas del problema.

El Pacto y el Plan Hambre Cero, un nuevo intento para superar nuestros desafíos

En 2012 se suscribió el denominado "Pacto Hambre Cero" por parte de representantes del Gobierno de Guatemala y personas de distintos sectores del país, que pretende lograr dos resultados: 1) Reducir en 10% la desnutrición crónica infantil entre 2012 y 2015; y 2) Evitar las muertes por desnutrición aguda, en especial durante los meses más críticos del período anual de hambre estacional. Plan que inicialmente está dirigido a los 166 municipios priorizados de acuerdo con los resultados del Tercer Censo de Talla en escolares de primer grado del 2008; y en 231 municipios de mayor recurrencia de desnutrición aguda para prevenir el hambre estacional.

CIEN propone:

- Manifiestar un fuerte compromiso político mediante la asignación necesaria de recursos humanos, físicos y financieros para implementar, a escala nacional (alta cobertura y calidad), las intervenciones costo-efectivas para afrontar las causas inmediatas de la desnutrición crónica.
- Informar sobre los efectos de la desnutrición crónica, en especial, a las comunidades más afectadas para lograr su compromiso e involucramiento en la solución del problema.
- Promover un esfuerzo interinstitucional, coordinado y con un abordaje multisectorial de las distintas intervenciones a largo plazo para que las causas de la desnutrición crónica (inmediatas, subyacentes y básicas) efectivamente sean abordadas y se logre la sostenibilidad de las intervenciones.
- Crear un sistema permanente de monitoreo, evaluación y mejora de la gestión pública. El sistema debe proveer evaluaciones para mejorar los programas en ejecución y determinar sus impactos. Con los resultados de estas evaluaciones se podrán tomar las decisiones que permitan optimizar el uso de los recursos.
- Hacer las reformas que permitan superar los problemas estructurales del sector público en cuanto a la gestión de sus recursos. Debe promoverse el establecimiento de una carrera de servicio civil basada en la excelencia, y generarse un marco institucional que permita contar con un sistema de contrataciones y adquisiciones del Estado eficiente, oportuno y transparente.

